

Un archivo es mucho más de lo que parece

María Eugenia Pérez Cortés ⁽¹⁾ y
Flor Alejandra Gómez Contreras ⁽²⁾

Resumen: ¿Cuál es la relación entre los archivos, los recuerdos y la historia? ¿De qué manera los archivos históricos complementan el recuerdo colectivo y el capital social de un gremio o de una disciplina? Este documento es una invitación a la reflexión acerca de las implicaciones sociales y filosóficas que ha tenido el uso del concepto de archivo en algunas de sus interpretaciones más importantes. De acuerdo a los autores consultados, los archivos representan poder, pueden ser institucionalizados, resguardados e institucionalizados, pero también tienen presencia en los expedientes personales y propios de cada individuo, se relacionan con los sentimientos y la identidad de las personas y en su conjunto colaboran para formar parte de la historia de la humanidad. El desarrollo tecnológico ha influido de muchas y diversas maneras en todas las áreas del conocimiento y la comunicación escrita no es la excepción, este documento explora las implicaciones del término archivo en el contexto de la comunicación escrita, enfocando particular atención en la tipografía comprendiendo desde los archivos creados con los primeros tipos móviles conocidos por la sociedad, mismos que permitieron la reproducción en serie de valiosos archivos históricos, hasta algunos formatos de archivos tipográficos que se usan en la actualidad.

Palabras clave: Archivos históricos - Tipos móviles - Archivos tipográficos - Sociología de los archivos - Filosofía de los archivos.

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 185-186]

⁽¹⁾ Licenciada en Diseño para la Comunicación Gráfica, Maestra en Comunicación y Tecnología Educativa, estudiante del Doctorado en Investigación Educativa Aplicada. Profesora de tiempo completo, miembro del Cuerpo Académico UDG-CA-1100 “Diseño, Sociedad, Tecnologías”, docente universitaria ponente y autora. Correo: ma.eugenia.perez@academicos.udg.mx

⁽²⁾ Licenciada en Letras hispanicas, maestra en Lingüística aplicada, doctora en Pedagogía crítica. Profesora-investigadora en la Universidad de Guadalajara. Fundadora de Español para todos, AC. Sus intereses teóricos están en la semiótica, teoría del texto, la sistematización de experiencias de escritura, los derechos del hablante y la opresión lingüística. Correo: fagomez@isidm.mx

Introducción

¿Qué es un archivo? ¿Por qué es mucho más de lo que parece? Esta es una pregunta compleja, con muchas aristas y que invita a la reconsideración del concepto en su participación de la vida cotidiana, ya que como individuos estamos inmersos en los archivos pero no los reflexionamos como objetos presentes en nuestro día a día. Los archivos son útiles para la humanidad; con ellos se tiene acceso al pasado y permiten preservar información para el futuro. Sin pasado y sin futuro los individuos vivirían sólo un presente efímero. Los archivos han tenido un papel muy importante en la historia de la humanidad, su espectro se mueve desde una Piedra de Rosetta hasta un mensaje de *WhatsApp*; ofrecen la posibilidad de acceder a nueva información, conocimientos y hasta una nueva civilización. Las autoras de este documento consideran que los archivos históricos complementan el recuerdo colectivo, el capital social de los grupos humanos y desarrollan este trabajo abordando el concepto archivo sólo desde algunas de las disciplinas que podrían participar en esta disertación.

El trabajo iniciará con una caracterización general del tema y se abordará tangencialmente su relación con el texto en sí, con los detonantes históricos, con la incidencia de la tecnología e implicaciones sociales, filosóficas y culturales del concepto del archivo; se abordará a su vez, la relación de los archivos con el poder, los sentimientos y la identidad de las personas. Si bien el espectro de autores para desarrollar este tema es amplio, en este trabajo se apoyarán en las ciencias del lenguaje con la visión de Akmajian, Demers & Harnish (1984) y la aportación de Zyzyk (2016) desde la lingüística de texto.

Dada la amplitud del tema, el desarrollo de este documento se enfocará en los archivos de la comunicación escrita y se iniciará con una definición de alcance amplio proveniente de un diccionario, la caracterización general del concepto breve recorrido histórico en donde entre otras cosas, se comentará la influencia de conceptos como el capitalismo en el desarrollo de los sistemas de escritura, ya que claramente puede identificarse un antes y un después de la escritura desde la aparición de este sistema económico en relación a la acumulación de bienes, de los cuales fue necesario contabilizar y con ello, el uso de marcas sobre una superficie.

Posteriormente se abordarán las implicaciones del concepto archivo en la comunicación escrita como vehículo, desde una visión teórica y en su relación con el texto retomando las aportaciones de Thimoty Samara y Francisco Calles (2001) quienes nos llevan a reflexionar acerca de las situaciones sociales y culturales que rodean la evolución histórica del archivo de escritura y los procesos que implican el acto de escritura mismo. Posteriormente se dará una revisión general contemporánea visto desde las instituciones especializadas en el concepto del archivo a nivel internacional como el Consejo Internacional de Archivos (ICA por sus siglas en inglés) y a nivel latinoamericano se comentará la labor de la Asociación Latinoamericana de Archivos (ALA). Para concluir, las autoras expondrán su postura respecto a este interesante tema.

La caracterización de los archivos

Para abordar el archivo como un referente o como un elemento de la realidad se partirá desde su caracterización general que va desde una descripción clásica de diccionario – con la lógica alfabética de aparición–, para poder posteriormente separar desde diferentes perspectivas disciplinares este objeto de estudio.

Pero ¿qué es un archivo? De acuerdo a la Real Academia Española –Diccionario de la lengua española, versión 23.5, en línea–, la palabra archivo se puede entender de al menos ocho perspectivas diferentes, en donde la primera de ellas se interpreta como un “conjunto ordenado de documentos que una persona, una sociedad, una institución, etc. producen en el ejercicio de sus funciones o actividades”. Así mismo, la International Council on Archives (2016) menciona que,

los archivos son el subproducto documental de la actividad humana retenido por su valor a largo plazo (...). Son registros contemporáneos creados por individuos y organizaciones a medida que se dedican a sus negocios y, por lo tanto, brindan una ventana directa a eventos pasados. Pueden venir en una amplia gama de formatos, incluidos escritos, fotográficos, de imágenes en movimiento, de sonido, digitales y analógicos. Los archivos están en manos de instituciones públicas y privadas e individuos de todo el mundo (p. s/p).

Los archivos pueden provenir de diversas fuentes, son muy frecuentes, pueden formar parte de los gobiernos a cualquier escala, desde local hasta supranacional, pueden formar parte de las actividades de los órganos judiciales, de los tribunales, pueden provenir de los negocios, de sus trabajadores o de las organizaciones sindicales, de escuelas, iglesias, teatros, organizaciones no gubernamentales, comunidades grandes o pequeñas, familias enteras o individuos aislados. No importa cuál sea su origen, lo relevante es que para que se consideren valiosos y sean un recurso confiable, deberán ser en primer lugar auténticos, creado en el momento que se documentó, por la persona que dice haber realizado el documento y con el contenido que dice ser. En segundo lugar, un archivo deberá ser confiable y que aunque sea a través de la vista de una persona o de una organización habrá de representar con precisión el evento que documenta. En tercer lugar, un buen archivo debe contar con la cualidad de la integridad, ya que a pesar de que no todos los archivos están completos, es necesario que el contenido que presenta sea suficiente para proporcionar una imagen coherente del evento que documenta. Y por último, es necesario que el archivo se localice en una ubicación accesible y en condiciones favorables de uso. Es clave tener cuidado ya que existen eventos como huracanes, terremotos e incluso las guerras que pueden inutilizar o perder los archivos.

Cuando se tiene acceso a un archivo que se considera cumple con estas características, es necesario en lo posible que se preserve el contexto para facilitar la comprensión del porqué, el cómo y el quién lo creó. Aun así es muy importante tener en mente que no es conveniente considerar un archivo como una verdad absoluta, sin importar lo que para cada uno de nosotros entienda como *verdad absoluta*, ya que como individuos y usuarios de cualquier tipo de archivo, es indispensable que se tenga en cuenta que la propia cultura

y las experiencias previas influyen directamente en la lectura e interpretación del archivo en cuestión. Es por todo lo anterior que a pesar de la abundancia de los archivos en la vida cotidiana, para que uno de ellos sea candidato a conservarse, es necesario que se reconozca en él un valor histórico a largo plazo, por lo que se requiere adquirir la habilidad de observar, evaluar y jerarquizar los contenidos e incluso los soportes, dado que no es posible guardar todo. Sin embargo, los documentos no tienen que ser antiguos para que sean valiosos, su valor consiste en ser un registro contemporáneo de una situación o un evento, es importante tener claridad del contexto en el que fue creado el archivo del autor del mismo y deseablemente de las razones que le dieron origen.

Ahora bien, los archivos también cambian con el tic tac del reloj y han descubierto a lo largo del tiempo nuevas maneras de manifestarse, como entes vivos y en desarrollo, porque no todos son documentos escritos en papel, ¡no! también existen fotografías, películas y grabaciones de sonido que transitan de los medios análogos a los medios digitales en donde poco a poco han aparecido diversos formatos de recursos como los sitios web y el correo electrónico y que con la aparición de las redes sociales y las bondades del internet y los nuevos dispositivos móviles han democratizado en gran medida tanto la creación como el consumo de archivos de cualquier tipo. La *democratización*, en este caso se entiende como la facilidad de que prácticamente cualquier persona en cualquier momento y lugar pueda generar archivos invaluable de carácter histórico, con la posibilidad, además, de compartírselos a una gran cantidad de personas, de una manera casi instantánea, con lo que se rompen las barreras tradicionales de tiempo y espacio. Sin embargo hay un aspecto que es interesante abordar y es la cuestión del idioma. Si bien hay recursos como las imágenes (ya sean fijas o en movimiento) que son de gran valor y pueden llegar a todo tipo de audiencias sin la barrera del lenguaje, también es importante considerar que una gran cantidad de archivos históricamente valiosos, sí requieren del dominio del código que los materializa para poder interpretarlos.

El texto como unidad de análisis de un archivo escrito, una visión teórica

Un documento, ante todo, es un texto. Este apartado tiene como finalidad realizar un acercamiento a los archivos como objetos discursivos desde la materia que los constituye: el lenguaje; sea que estén basados –como convencionalmente sucede–, en letras (grafemas) o índices visuales. Lo que tampoco impide contemplar formas basadas en símbolos.

Desde este enfoque, los recursos teóricos para dar cuenta de su funcionamiento y estructura se apoyan en las ciencias del lenguaje (Akmajian, Demers, & Harnish, 1984; Benveniste, 1987), particularmente en la lingüística aplicada (Zyzik, 2016) y precisamente, la teoría del texto (Van Dijk, 2012) que se suma a su consideración como objeto cultural (Bernárdez, 2008) “de la cooperación entre innumerables individuos a lo largo de muchos milenios, empujados por la vida real y, muy especialmente, por lo más real de la vida: la cultura” (p. 21). El estudio del texto como campo de estudio, intenta solucionar problemáticas específicas relacionadas con el lenguaje en uso; sean éstas de corte pedagógico, lenguas en contacto (traducción por ejemplo) o crisis culturales (el riesgo de la desaparición de una lengua).

Se habla de texto cuando se está ante una estructura que tiene límites, es decir, un principio y un fin que se distinguen; en este sentido se marca la diferencia entre un mensaje verbalizado y otro escrito; el primero está sujeto a la espacialidad limitada (los hablantes tienen que estar cerca para entenderse) y la transmisión radiada (las ondas sonoras de sus voces requieren el vacío suficiente para viajar y no ser interferidas por ruidos que impidan su recepción); ambos datos corresponden al diseño de rasgos de Hockett (1961) que se suman a una cualidad: son irrepetibles e irrevocables; una vez realizados, no suceden otra vez (a menos que sean grabados, pero sin el mismo contexto); es ahí donde se transmutan de actos de habla a archivos reproducibles en innumerables ocasiones.

A la par, todo mensaje hecho materia verbal o escrita cuenta con marcadores discursivos (Martín Zorraquino, 1998) de apertura, cierre y sostenimiento. Entre sus componentes se entablan relaciones de coherencia y cohesión; la primera tiene que ver con la gramaticalidad de los enunciados; en otras palabras, que cumpla con las reglas estructurales que permiten el funcionamiento del sistema lingüístico en que está escrito. Por su parte la coherencia sucede desde el conocimiento del mundo de los hablantes, lo que les otorga un grado de veracidad y posibilidad a los textos con que conviven.

Un punto a discutir respecto al alcance del concepto archivo es su amplitud, es decir, si también contempla los objetos verbales, simbólicos o de complicada clasificación, como las texturas o los olores. En lo que sí existe un considerable consenso es en incluir las imágenes y los objetos sonoros como archivos. Donde el olor de un perfume se asocia al recuerdo de una persona significativa, el sabor de un alimento a un recuerdo de la infancia o la experiencia sonora de una canción a un pedazo de la vida misma. Todos en conjunto son textos de diferente naturaleza pero que coinciden con el interés que mueve al presente escrito: son objetos que conforman una red de archivos que a su vez, constituyen sistemas complejos de significado; esta manera de contemplarlos interesa a la semiótica como ciencia general de los signos (Eco, 2000).

Al mismo tiempo que es posible abordar los textos-archivos como entes autónomos, en su configuración interna están presentes otros textos que los conforman. Desde este punto de vista, todos los generadores de archivos se apoyan en un grado u otro de otros tantos archivos que son evocados directa o indirectamente. La categoría teórica que describe este fenómeno es el intertexto (Beristáin, 2010). Desde este principio, existe una interconexión entre texto y texto que conforma otro nivel supra que se constituye en la suma de todos los textos en donde cada una de sus temáticas y argumentos se influyen mutuamente. Como consecuencia, los objetos que son enunciados en los archivos o el centro de interés sobre el cual gravitan, se neutralizan en tanto son repetitivos o dinamitan caminos cuando son novedosos.

Un breve recorrido por la evolución histórica de los archivos de escritura

El Maestro Francisco Calles (2001) señala que,

todo acto de escritura presupone una serie de elecciones que van desde la estructura del pensamiento enunciado, hasta los aspectos propios de la disposi-

ción mental del texto. ...La tipografía le confiere al texto su aspecto físico, pero también es el soporte de un número indefinido de interpretaciones (p. 67).

Y tal como lo comenta el mismo Calles (2001, p. 68) el contexto juega un papel primordial, porque el texto y el archivo en sí, sólo son un integrante más del contexto en el que están inmersos y el contexto es determinante en el significado y el funcionamiento del mensaje. El Diccionario del Español en México (El Colegio de México, A.C., 2022) complementa su definición de archivo con la frase “Tener *archivo* nacional es, ni más ni menos, tener historia” pero ¿Cuál es la relación entre los archivos y la historia?

Para el acercamiento teórico del tema en este documento, es fundamental el enfoque de Timothy Samara, con el cuál se encuentran afinidades en la caracterización teórica particularmente desde el enfoque de la tipografía y en cuyo trabajo se hará un especial énfasis. Samara es diseñador gráfico y docente residente en Nueva York, Estados Unidos y su trabajo es quien guía en significativa medida las siguientes líneas.

Los archivos de escritura contemporáneos están relacionados íntimamente con la evolución del alfabeto y las letras, misma que ha llevado al menos un lapso de 10.000 años y partiendo de imágenes con fines representativos hasta el uso de símbolos abstractos inmersos en un sistema de codificación y decodificación de mensajes.

Retomando la propuesta de Samara (Las formas de las letras. Diseño tipográfico. Pasado, presente y futuro, 2018), la historia de la escritura puede dividirse en seis etapas, las cuáles se señalarán y se desarrollarán brevemente a continuación:

1ª etapa: Los imperios de la palabra (Los orígenes de la escritura occidental/Ca. 3300 a.e.c I 500 e.c.)

Se considera que el lenguaje hablado inició su evolución hace 150.000 años, desde nuestros ancestros. Tomando esto como referencia, la evolución escrita es relativamente reciente, ya que para poder representar el lenguaje hablado utilizando formas visuales, era necesario reunir ciertas condiciones particulares, entre las que se encuentran la necesidad de divulgar el saber y la codificación de las leyes que aparecieron entre los grupos humanos organizados, sin embargo fue hasta la aparición del comercio cuando se dio origen a la escritura y fue la civilización sumeria (que se asentaba entre los ríos Tigris y Éufrates, en lo que hoy en Iraq) quien fue la primera en formular un sistema de signos con fines comerciales y que alrededor del año 3200 a.e.c. iniciaron con el intercambio de tablillas de arcilla, las cuales contenían una imagen en relieve obtenida como resultado de la presión de cilindros talla dos en piedra y que se usaban para acreditar la identidad de las personas que participaban en las transacciones comerciales, por lo que se piensa que eran una especie de factura primitiva (Samara, 2018, p. 12). Durante los próximos 1200 años, respondiendo a las demandas de la actividad comercial, los sumerios se dieron a la tarea de simplificar, restringir la variedad de las formas y transformar signos más estilizados los signos meramente pictóricos con los que contaban. Finalmente cuando decidieron trazar sobre la arcilla con un instrumento en forma de cuña, haciendo incisiones triangulares alineadas

en secuencias lineales, es tipo de escritura recibió el nombre de escritura *cuneiforme*, que proviene del vocablo latín *cuneius* que a su vez significa cuña.

Los egipcios también desarrollaron un sistema de escritura complejo, que recibía el nombre de *jeroglíficos* (que en griego significaba escritura de Dios o grabados sagrados) el cual comenzó hacia el año 3100 a.C.

Nuevamente, el comercio agilizó la evolución de la escritura cuando los fenicios entre el 1100 y el 800 a.e.c. desarrollaron un importante imperio náutico que conectaba a los principales protagonistas del poder económico mediterráneo del momento: griegos, egipcios, etruscos, cartagineses y los mesopotámicos (anteriormente los sumerios) y que desarrollaron un alfabeto de vital importancia que simplificado en 20 caracteres les permitía representar sonidos independientes en lugar de palabras y que se basaba rigurosamente en círculos, triángulos y marcas de flechas. De acuerdo a la bibliografía consultada, la lengua fenicia era fácil de usar, aprender y dibujar pero contemplaba sólo las consonantes y no fue hasta el año 800 e.e.c. que los griegos adoptaron la escritura fenicia y le incluyeron símbolos que representaban siete vocales.

A su vez, los griegos crearon el primer auténtico abecedario organizando las letras por orden de importancia. Posteriormente fueron los griegos quienes usaron los pergaminos de papiro, los doblaron en forma de acordeón y los protegieron entre tablas. De esta manera crearon los códices, que se pueden entender como la forma primitiva de los libros (2018, p. 15).

Tipos de escritura

<p>Pictográfico Representa objetos físicos o lugares</p>	<p>Logográfico Se usa en lugar de sonidos de palabras/frases cortas</p>
<p>Ideográfico Representa conceptos complejos</p>	<p>Fonético Representa sonidos individuales</p>

Figura 1. Tipos de escritura. Elaboración propia a partir de Samara (2018, p. 14).

Posteriormente, el Imperio Romano adoptó el método griego de escritura lapidaria (sobre piedra) teniendo su expresión cúlspide en la elaboración de la Columna de Trajano (113 a.C.).



Figura 2. Detalle de la Columna de Trajano. Samara (2018, p. 16).

2ª etapa: Perdida y encontrada (Desde la caída del Imperio Romano hasta el fin de la Edad Media / Ca. 500 - 1300 e.c.)

La aparición del Cristianismo fue un hecho de gran relevancia que incidió de muchas maneras en la humanidad. El Imperio Romano sucumbió en el 476 a.C. En ese tiempo hubo guerras, invasiones y la peste. El pueblo servía a quienes contaban con recursos, el conocimiento y la filosofía se dejó para la nobleza y los sacerdotes –del cristianismo– quienes fueron enclaustrados en monasterios y fue justamente la iglesia cristiana (Samara, 2018) quien mantuvo a salvo gran parte del conocimiento acumulado de Roma y fueron también los monjes y los sacerdotes quienes se dieron a las tareas de escribir y reescribir los evangelios creando preciosos archivos escritos que a consecuencia del encierro en diferentes y remotas regiones fueron generando diferentes características, especialmente en el tipo de la escritura. Se calcula que para principios del siglo VIII había en Europa alrededor de cincuenta tipos de escritura con características muy bien diferenciadas (2018, p. 19) y como los monasterios se ubicaban a gran distancia que frecuentemente los archivos escritos en la época eran ilegibles para el resto de ellos. Ahora bien, si se considera que

durante la Edad Media había alrededor de un 5% de alfabetización dentro de la población, tampoco era algo tan grave. En ese momento de la historia, los archivos escritos se habían transformado, para quien sabía interpretarlos, en un medio que permitía alcanzar el poder. En el año 800, en Francia, fue coronado el emperador Carlomagno, quien según se sabe entendía el valor del conocimiento por lo que llevó a cabo varias reformas educativas de donde se destaca la creación de un estándar de escritura en todo su imperio y que según se cree, él fue quien encargó a Alcuino de York (un abad anglosajón) que diseñara una escritura que posteriormente se conoció como carolingea en donde ya presentaba lo que actualmente se conoce como mayúsculas, minúsculas y signos de puntuación. Esta escritura se transformó en otro estilo que actualmente se conoce como letra gótica o blackletter, alrededor del siglo XII.

Mientras tanto, el profeta Mahoma (quien murió en el año 632) unificó gran parte de la península arábiga y fundó el islam y sus seguidores en el año 637 tomaron Jerusalén, la cual era una ciudad sagrada para los católicos y que dio inicio a conflictos que siguen hasta nuestros días.

No se puede pasar por alto las nueve guerras religiosas conocidas como las Cruzadas que durante alrededor de 300 años se llevaron a cabo entre los pueblos de la región y que entre muchas otras consecuencias dieron origen a nuevas rutas comerciales entre Europa y Asia y que permitieron el intercambio de archivos escritos y el comercio.

Apareció el papel (Fabriano Italia, 1322) y la impresión y fue en este período en que se fundó la primera universidad del mundo occidental, en el año de 1088 en Bolonia, Italia. Esta etapa de la historia es sumamente amplia y es imposible resumirla en unas cuantas líneas, sin embargo es importante señalar que los archivos escritos sufrieron evoluciones consistentes tanto en su soporte como en los lenguajes, e incluso en las formas de las letras que se usaban para escribir los mensajes.

3ª etapa: A pasos agigantados (El Renacimiento y la Ilustración/Ca. 1300-1790 e.c.)

La vitela (pergamino fabricado a partir de la piel de becerros recién nacidos o neonatos) fue sustituida por el papel como soporte para la escritura que entre otras bondades contaba con el de la economía. Para el año de 1167 ya existía la biblioteca de la Universidad de Oxford, que se calcula que albergaba un máximo de 140 ejemplares.

Durante el siglo XIII existían personas que gracias al conocimiento de los inventos chinos de tinta y sellos sabían tallar bloques de madera (xilografía) cuya elaboración les llevaba semanas y con ellos reproducir textos e imágenes de una manera lenta pero efectiva para las necesidades de la época. Posteriormente, un orfebre alemán llamado Johannes Gutenberg en el año de 1450 unió inventos ya existentes en su entorno desarrollando lo que se conoce como imprenta y en donde diseñó un juego de caracteres con moldes de letras de plomo y con el estilo común de la letra gótica textura. Estas piezas metálicas son conocidas como tipos móviles y hablar de la imprenta es hablar del proceso que permitía crear una página de texto en cuestión de minutos. La impresión de la Biblia de 42 líneas impresas por Gutenberg (quien realizó una edición de 200 ejemplares en el lapso de un mes) es considerada hasta la fecha como el punto de inflexión en la evolución de la tipografía (2018, p.

23) y por ende en la producción de archivos escritos, ya que entre otras cosas para el año de 1530 ya había en Europa alrededor de 5000 prensas democratizando la comunicación y el conocimiento.

4ª etapa: Un mundo nuevo y feliz (Innovación de la industrialización y la transición a la Era Moderna/1790 - 1950 e.c.)

Con la aparición de la clase media a raíz de los eventos ocasionados por la Revolución Industrial, durante el siglo XIX nació la publicidad. Los comerciantes utilizaban todos los recursos visuales a su alcance para llamar la atención de los posibles consumidores de sus productos. Se inició la época de los folletos, los pósters, panfletos y carteles. Los archivos escritos ahora convivían con ilustraciones llamativas y llenas de color. El diseño de las letras sufrió varias alteraciones importantes y en el año de 1864, diseñada por el ingeniero Peter Mitterhoffer apareció la precursora de la primera máquina de escribir moderna y en el año de 1886 Otto Mergenthaler inventó la linotipia que es una máquina que mecaniza el proceso de composición de un texto para ser impreso y que junto con la imprenta estuvo vigente hasta las décadas de los sesentas y setentas cuando fue sustituida por la impresión de litografía offset (Wikipedia, 2022).

5ª etapa: A divertirse, a trabajar (Una nueva visión del futuro tras la Segunda Guerra Mundial / 1950 - 1980 e.c.)

Desde 1945 y hasta mediados de la década de los años sesentas, tanto en Europa como en Estados Unidos se lidiaba con las secuelas de la Segunda Guerra Mundial, los valores cambiaron, existía una aspiración colectiva a la buena vida y numerosos productos se comercian de manera masiva. Nuevamente los archivos escritos conviven con imágenes publicitarias. El expresionismo abstracto y el surrealismo eran ejemplos de la expresión visual de la época.

Por otro lado, si bien las primeras máquinas de escribir de oficina nacieron entre 1929 y 1930, se convirtieron en herramientas indispensables a nivel global, tanto en las oficinas como en los entornos literarios y periodísticos, por nombrar sólo algunos. Sin embargo, fue durante los años 50 y 60 que las máquinas de escribir IBM se convirtieron en los símbolos de la cultura corporativa americana.

Posteriormente, durante la década de los años sesenta, se empiezan a dejar atrás los métodos de impresión de plomo y se abre paso a los métodos fotográficos y electrónicos. Es en este punto en que la fotocomposición tipográfica permite dar los primeros pasos con textos de tamaño más grande y la oportunidad de crear manipulaciones interesantes y creativas durante la exposición de las películas.

6ª etapa: Un cambio de paradigma (Las nuevas tecnologías y el Posmodernismo / De los 80 hasta el presente)

Si bien la cronología de la historia de la computación se remonta al año 500 a.c., cuando antiguas civilizaciones como la china y la sumeria utilizaron las primeras herramientas manuales para realizar sumas y restas (Wikipedia, 2022), los primeros procesadores de textos evolucionaron a partir de las máquinas de escribir mecánicas y no de la tecnología informática. Se considera que a lo largo de la historia han existido tres tipos diferentes de procesadores de textos, los mecánicos, los electrónicos y el de *software*. Los procesadores de texto cuentan con algunas funciones esenciales que facilitan la escritura del texto, ya que permiten hacer correcciones, agregar, quitar o mover palabras, oraciones o secciones enteras, cambiar el tamaño, color espaciado y el aspecto general del texto, además de permitir la impresión de una parte o del texto completo.

En el ámbito de la tipografía como tal, ya existiendo las computadoras y los procesadores de texto, es a partir del año de 1984 con la introducción por parte de *Apple Machintosh* de la interfaz gráfica de usuario que tanto la apariencia de las letras y por ende de los archivos escritos acceden a innumerables posibilidades funcionales y estéticas imposible también de enumerar en unas cuantas líneas, en resumen, las posibilidades son tantas que el tema abarcaría mucho espacio para hacer un pequeño resumen.

Y como broche de oro es esencial señalar que en el año 1994 apareció en la faz de la tierra una innovación tecnológica que revolucionó la vida de la humanidad incluyendo los archivos escritos: internet. Las posibilidades que ofrece esta innovación son tan amplias que exceden la imaginación de los más creativos. Día a día aparecen nuevas alternativas de creación y manipulación de textos escritos, desde el punto de vista técnico pero también desde el punto de vista social y cultural. El acceso a la información por conducto de los textos escritos nunca en la historia ha sido tan grande, tan instantánea, barata y democrática como lo es ahora.

El archivo en la época contemporánea

El 9 de junio se celebra el Día Internacional de los Archivos que con motivo de la creación en el año 1948 del Consejo Internacional de Archivos (ICA por sus siglas en inglés), el cual “se dedica a la gestión eficaz de los documentos y la preservación, el cuidado y el uso del patrimonio archivístico mundial a través de su representación de profesionales de archivos y documentos de todo el mundo” (International Council on Archives, 2022). La ICA ha contado desde sus inicios con un apoyo decisivo por parte de la UNESCO, es una organización internacional no gubernamental con sede en Francia que labora a la fecha. Se considera de gran utilidad los esfuerzos de ICA en crear entre muchas otras cosas, una Terminología archivística multilingüe y un Centro de recursos en línea. De acuerdo a las declaraciones más recientes de ICA (que actualmente cuenta con miembros en 198 países diferentes) y con base en lo vivido a nivel mundial por el COVID-19, es un deber imprescindible documentar, en tiempos de tranquilidad y también durante una crisis las

decisiones, los registros y los datos, los cuales deben preservarse y protegerse. Los archivos son registros insustituibles, contemporáneos e irremplazables, proporcionan evidencias y explicaciones, son testigos del pasado permiten llevar a cabo decisiones en tiempos actuales; fortalecen la investigación y la educación, protegen los derechos humanos, proporcionan entretenimiento y juegan un papel invaluable en beneficio de la humanidad, es por ello que se consideran patrimonio cultural insustituible. Pero no se trata sólo de almacenar registros para la investigación, la cultura y la historia, una buena gestión de los archivos permiten tanto a los individuos, a las comunidades, las asociaciones y los gobiernos reflexionar acerca del qué, del cuándo, del dónde y del por qué de sus acciones y decisiones. Existe una rama regional del Consejo Interamericano de Archivos y es conocida como Asociación Latinoamericana de Archivos (ALA), la cual fue creada el 6 de abril de 1973 y tiene su sede en Lima, Perú. Actualmente en este proyecto están participando 21 países, incluyendo Argentina y México. ALA tiene como Misión “Fortalecer el desarrollo integral de los archivos y la adecuada gestión y protección del patrimonio cultural en toda la región” (s/p), y como Visión se propone ser el referente de la comunidad archivística iberoamericana para lo que la Asociación incorporará no únicamente a los archivos nacionales y generales de cada país iberoamericano, sino también a los archivos diplomáticos y privados, a las asociaciones de archiveros y a los académicos de distintas disciplinas interesados en la gestión documental y la administración de los archivos. ALA cuenta con once objetivos, en donde el primero de ellos es fomentar la toma de conciencia archivística en América Latina.

Ahora bien, ¿por qué es importante cuidar un archivo? sin importar si se trata de un archivo a nivel internacional, nacional o local, colectivo, individual, público o privado, un archivo bien custodiado, puede preservar la memoria de hechos en distintos contextos históricos y culturales, es testigo del manejo del lenguaje y de los sistemas de representación de signos, también permite preservar un patrimonio histórico y cultural, ya sea en memorias escritas, gráfica o sonoras, un archivo permite a las poblaciones e individuos acceder a la información rompiendo barreras de tiempo y espacio, conocer su pasado, reflexionar y fundamentar sus decisiones a futuro. Cuando un archivo es custodiado debidamente, es desarrollado en colaboración y se lleva a cabo una difusión razonable del contenido, es posible además de lo ya mencionado, optimiza la posibilidad de fortalecer el derecho a la propiedad intelectual.

Conclusiones

Los textos prevalecen, los insumos o los ingredientes con los que se forman, han cambiado. La evolución de la escritura es lenta pero el alcance de los contenidos de un texto escrito no tiene límite. Un archivo escrito, en cualquiera de sus formatos tiene un área de influencia que trasciende el tiempo y el espacio. Su influencia puede educar, propiciar el amor, generar sentimientos de todo tipo, rescatar y preservar el conocimiento de la humanidad. Ni más, ni menos.

Referencias bibliográficas

- Akmajian, A.; Demers, R., & Harnish, R. (1984). *Lingüística: una introducción al lenguaje y la comunicación*. Madrid: Alianza.
- Benveniste, E. (1987). *Problemas de lingüística general I y II*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Beristáin, H. (2010). *Diccionario de retórica y poética*. Ciudad de México: Porrúa.
- Bernárdez, E. (2008). *El lenguaje como cultura*. Madrid: Alianza.
- Calles Trejo, F. (2001). La distribución del texto escrito en la página, una técnica de comunicación visual. *Revista de Investigación de la Universidad Simón Bolívar*(3).
- Diccionario del Español de México (DEM). (26 de febrero de 2022). *El Colegio de México*, A.C. Obtenido de <https://dem.colmex.mx/>
- Eco, U. (2000). *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Lumen.
- Hockett, C. (1961). Linguistic Elements and their relation. *Scientific American*, 89-97.
- International Council on Archives (ICA). (2016). Obtenido de What are archives?: <https://www.ica.org/en/what-archive>
- International Council on Archives. (26 de febrero de 2022). *ICA blog*. Obtenido de <https://blog-ica.org/>
- Martín Zorraquino, M. (1998). *Los marcadores del discurso teoría y análisis*. Madrid: Arco Libros.
- Real Academia Española. (26 de febrero de 2022 de versión 23.5 en línea). *Diccionario de la lengua española*. Obtenido de 23ª edición: <https://dle.rae.es>
- Samara, T. (2018). *Las formas de las letras. Diseño tipográfico. Pasado, presente y futuro*. Beverly, MA, USA: Quarto Publishing Group USA Inc.
- Van Dijk, T. (2012). *Discurso y contexto. Un enfoque sociocognitivo*. Barcelona: Gedisa.
- Wikipedia. (07 de marzo de 2022). Recuperado el febrero de 2022, de <https://es.wikipedia.org/wiki/Linotipia>
- Wikipedia. (3 de marzo de 2022). Obtenido de <https://es.wikipedia.org/wiki/Computadora#Cronolog%C3%ADa>
- Zyzik, R. J. (2016). *El español y la lingüística aplicada*. Georgetown University Press: Washington.

Abstract: What is the relationship between archives, memories and history? In what way do historical archives complement the collective memory and social capital of a guild or discipline? This document is an invitation to reflect on the social and philosophical implications that the use of the concept of the archive has had in some of its most important interpretations. According to the authors consulted, the archives represent power, they can be institutionalized, protected and institutionalized, but they also have a presence in the personal files of each individual, they are related to the feelings and identity of the people and as a whole they collaborate to be part of the history of mankind. Technological development has influenced in many and diverse ways in all areas of knowledge and writ-

ten communication is no exception, this document explores the implications of the term archive in the context of written communication, focusing particular attention on typography, including from the files created with the first movable typefaces known to society, which allowed the serial reproduction of valuable historical archives, up to some typeface file formats that are used today.

Keywords: Historical archives - Movable type - Typesetting archives - Sociology of archives - Philosophy of archives.

Resumo: Qual é a relação entre arquivos, memórias e história? De que forma os arquivos históricos complementam a memória coletiva e o capital social de uma guilda ou disciplina? Este documento é um convite a refletir sobre as implicações sociais e filosóficas que o uso do conceito de arquivo teve em algumas de suas interpretações mais importantes. Segundo os autores consultados, os arquivos representam poder, podem ser institucionalizados, protegidos e institucionalizados, mas também marcam presença no arquivo pessoal de cada um, estão relacionados com os sentimentos e identidade das pessoas e no seu conjunto colaborar para fazer parte da história da humanidade. O desenvolvimento tecnológico influenciou de muitas e diversas formas em todas as áreas do conhecimento e a comunicação escrita não é exceção, este documento explora as implicações do termo arquivo no contexto da comunicação escrita, dando particular atenção à tipografia, compreendendo a partir dos arquivos criados com as primeiras fontes móveis conhecidas pela sociedade, que permitiram a reprodução em série de valiosos arquivos históricos, até alguns formatos de arquivo de fontes que são usados hoje.

Palavras chave: Arquivos históricos - Tipos móveis - Arquivos de composição - Sociologia dos arquivos - Filosofia dos arquivos.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]
